



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 44—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 26 NOVIEMBRE 1878. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXVIII.

PRECIOS DE SUSCRIPCION PARA ESPAÑA Y PORTUGAL.

1.ª EDICION. — DE LUJO Ó COMPLETA.		2.ª EDICION. — ECONÓMICA.		3.ª EDICION.		4.ª EDICION. — ESPECIAL PARA MODISTAS.	
Papel superior, cuatro números al mes, cuatro figurines, un pliego de patrones de tamaño natural y otro de dibujos.		Cuatro números al mes, un figurín y un pliego de patrones de tamaño natural y un pliego de dibujos para bordados cada trimestre.		ESPECIAL PARA COLEGIOS DE SEÑORITAS. Cuatro números al mes y un pliego de dibujos para bordados.		Cuatro números al mes, dos figurines iluminados, un pliego de patrones y otro de dibujos para bordados.	
MADRID.		MADRID.		MADRID Y PROVINCIAS.		MADRID.	
Un año... 30,00 ptas.	PROVINCIAS. Un año... 36,00 ptas.	Un año... 18,00 ptas.	PROVINCIAS. Un año... 21,00 ptas.	Un año... 13,00 pesetas.		Un año... 27,00 ptas.	PROVINCIAS. Un año... 29,00 ptas.
Seis meses... 15,50	Seis meses... 18,50	Seis meses... 9,50	Seis meses... 11,50	Seis meses... 7,00		Seis meses... 14,50	Seis meses... 15,50
Tres meses... 8,00	Tres meses... 9,50	Tres meses... 5,00	Tres meses... 6,00	Tres meses... 3,50		Tres meses... 7,00	Tres meses... 8,00
Un mes... 2,00		Un mes... 2,00				Un mes... 2,50	

Los precios de suscripción en CUBA, PUERTO-RICO y demas puntos de América los fijan los Agentes. — En PORTUGAL rigen los mismos precios que en las provincias de España.

Agentes generales. — En la REPÚBLICA ARGENTINA y en la del URUGUAY D. Federico Real y Prado. — En la de CHILE D. Julio Real y Prado.

SUMARIO. — Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda. — Traje para niño. — Sombrero Rembrandt, para señora. — Sombrero de castor. — Sombrero capota. — Mangas de novedad para vestido. — Pantalón con cuerpo interior. — Amisa adornada con entredoses y encaje. — Escote interior para vestido. — Cuello de encaje irlandés. — Angulos de cuello. — Halcón bordado para hombre. — Falda bordada a punto de cruz para recién nacido. — Tapete de cañamazo Java. — Toallas bordadas y caladas. — Encaje breton bordado en tul. — Puntilla de crochet con cuadros bordados. — Almohadon bordado. — Tapete para mesa de comedor. — Apete bordado en ratina con colores fuertes y opuestos. — Entredós bordado a punto de cruz. — Fleco para adornar diferentes objetos. — Nuestros patrones, por Emilia. — LITERATURA: La encajera de Almagro, por Constanza Verca. — Al poeta gallego Valentín L. Carral, poesía, por Emilia Calé Torres de Quintero. — Un álbum, poesía, por Antonio Alcalde Valladares. — Labradores de Europa, por el Dr. Lopez de la Vega. — La Camelia y la Mariposa, por Teodoro Guerrero. — Correspondencia. — Economía doméstica. — Explicación del figurín 1.325

con tres puntos de cadeneta antes de hacer el punto: una puntilla de 5 puntos y una barra en el primero para cada onda termina la cenefa.

3. TAPETE BORDADO EN CAÑAMAZO JAVA.

Este tapete, destinado a una mesa de roble esculpido, no debe pasar del borde del tablero, y lleva el centro bordado a cuadros con algodón blanco y la cenefa con los colores que van al pié del grabado, todo bordado a punto de cruz con lanas finas ó algodones. Un fleco deshilado en la misma tela le completa.

4. PUNTILLA DE CROCHET CON CUADROS BORDADOS.

Esta puntilla se hace con algodón de tres colores, azul, blanco y grana, y consiste en cuadros tuneños de 16 puntos y 14 dobles vueltas encarnados, unidos entre sí del ángulo al hacer la última vuelta, y despues se hacen vueltas caladas de barras contrariadas con azul para rellenar los espacios de los cuadros, y una puntilla a punto doble y picots por el otro lado. La cabeza de la puntilla hecha con blanco, es una combinación de barras harlo comprensible en el dibujo, y el bordado de los cuadros a punto de cruz puede hacerse por cualquiera de los infinitos modelos en este género que tienen recibidos nuestros lectores.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

1 Y 2. CENIFA Y PUNTO PARA CHAQUETAS DE CROCHET.

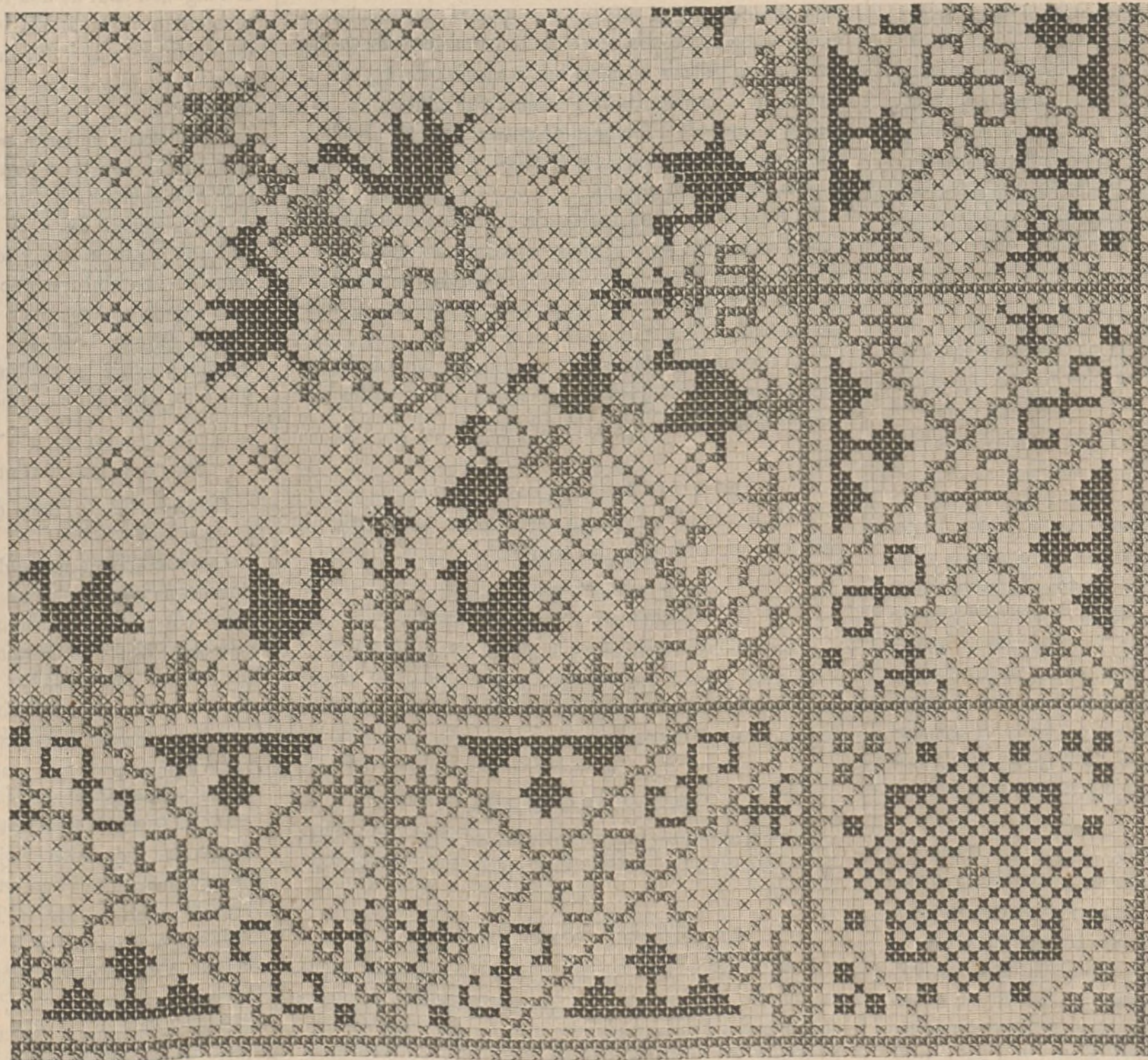
(Patron: en el pliego por el derecho, núm. V, figura 30.)

Las chaquetas de punto dan un gran abrigo para el invierno, y se utilizan para mañanas y trajes de casa. El patron que indicamos antes, le ofrece para una de estas chaqueta, y el punto para el fondo le ofrece el número 2, debiendo crecer ó menguar segun el patron exija: el número 1 muestra la cenefa, que puede ser de otro color, como gris para chaqueta morada ó negra para grana, haciéndola alternada de 2 vueltas tuneño y 2 perlado ó de moñitos, que se obtienen



1. Cenefa a punto de crochet para chaquetas (Véase el núm. 2.)

ce el número 2, debiendo crecer ó menguar segun el patron exija: el número 1 muestra la cenefa, que puede ser de otro color, como gris para chaqueta morada ó negra para grana, haciéndola alternada de 2 vueltas tuneño y 2 perlado ó de moñitos, que se obtienen



azul oscuro ó negro.

rojo oscuro.

amarillo

blanco

fondo libre.

3. Tapete bordado en cañamazo Java.

5 A 10. TOALLAS BORDADAS.

5. Toalla redonda. — Este modelo, de doble largo que las ordinarias se cose por las cabeceras y se pasa a un listón, del que está siempre colgada. La cenefa, si el dibujo de la tela no forma cuadritos, puede bordarse con una tira de cañamazo, sacando despues los hilos.



2. Punto de crochet para chaquetas. (Véase el núm. 1.)

6 A 10. TOALLA CON ENTREDOSOS DE HILO.

(Dibujo para el entredós de bolillos: en el pliego por el revés, figura 60.) Esta toalla está hecha en tela lisa con una cenefa bordada a punto de cruz que ofrece el número 9, entredoses de

hilo y fleco que presenta el número 8: la otra cenefa con las iniciales van en el pliego de bordados, y para las aficionadas á ejecutar el encaje de bolillos, ofrecemos el número 10, que está hecho también por este sistema: empléanse para él 16 bolillos, 10 con hilo blanco y 2 con color: dos de los primeros forman cada orilla atravesada por 6 de color y 6 blancas para formar los picots del borde del entredós. El dibujo que ofrece el pliego del 18 para picar encima los alfileres, acaba de dar perfecta idea de la labor. El fleco núm. 8 que termina la toalla se sujeta de pié con una doble cadeneta.

11 y 27. SOMBRERO REMBRANT.

La forma es de fieltro, de 6 cents. de altura la copa y 7 de ancho el ala, forrada de terciopelo granate y más levantada de un lado que de otro: dos bieses de faya granate en dos tonos rodean el fondo con una pluma hácia atrás.

12 y 13. MANGAS PARA VESTIDO.

La primera, para traje de seda, lleva en la costura exterior patas cerradas con botones para dejar ver un bullonado de gasa, terminándole dos plegados á la mano.

La segunda, para terciopelo frapé, va guarnecida de una ruche de doble encaje que sube en cartera por la parte exterior.

14. PANTALON CON CUERPO INTERIOR.

(Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. VII, figuras 42 y 43.)

Este modelo ofrece una prenda muy útil para el invierno, cortada en franela blanca y adornando el escote manga y boquillas del pantalon con encaje de hilo y un bordado encima con seda de color. El patron indicado explica el modo de cortar y unir las piezas, y despues de hechas las costuras, uniendo las letras que lleva el patron, se frunce el pantalon por arriba y cose al cuerpo, cubierta la costura por una cinturilla de 2 cents. de ancho: los delanteros del cuerpo y pantalon van reforzados en las orillas con una tira de lienzo para los ojales y botones, y despues de terminado todo se coloca como adorno la tira bordada á la cruz en lienzo y las puntillas.

15. CAMISA PARA SEÑORA.

(Patron: en el pliego del 18 por el revés, núm. VIII, figuras 44 y 45.)

El árbol desde la bocamanga tiene 93 cents. de largo, por 113 de ancho por abajo, que se completa con negas si la tela no es bastante ancha: el adorno por delante se compone de tablas, para las que hay que dejar la tela necesaria, y encima patas de entredós bordado igual al que rodea el escote, con guarnicion bordada encima repitiendo el mismo dibujo.

16. ESCOTE INTERIOR.

Corresponde al vestido núm. 8 de EL CORREO anterior, y sirve para trasformar en alto cualquier vestido de escote cuadrado, haciendo la parte del escote de tela igual al vestido ó al adorno de él, siempre mayor que el espacio que resulte visible.

18. ENCAJE BRETON BORDADO EN TUL.

La ejecucion de este encaje exige gran paciencia y habilidad, pero produce bellissimo efecto. El bordado se ejecuta sobre un hule ó papel oscuro donde esté trazado el dibujo y en una tira de tul de 7 cents. que se hilvanará encima y todo alrededor de cada uno de los grupos para impedir al tul correrse de un lado á otro. Despues se ejecuta el bordado con hilo-plata ó hilo do encaje, haciendo los contornos en relieve ó zurcido con hilo grueso y los centros á punto de encaje con fino, una onda de tres hilos adorna el borde.

19 á 21. ALMOHADON BORDADO CON COLORES Y ORO.

El núm. 11 ofrece de tamaño natural la cuarta parte de este almohadon, ejecutado con seda argelina y oro: el fondo de nuestro modelo es de paño color de oliva, y el bordado, segun el dibujo indicado, se hace á punto cruzado y de pasado largo con lanas finas, guarneciendo los contornos un cordoncillo de oro cosido con seda ama-

rilla. Los colores que entran en composicion en esta labor, son dificiles de señalar, pero diremos que la figura del centro es madera, las cuatro hojas azul claro con membranas más oscuras, los arabescos color de oliva de dos tonos bordados á cadeneta y las flores rojas matizadas de rosa. La figura del ángulo que interrumpe las líneas rectas de la cenefa es verde-azul y los demas toques y combinaciones son imposibles de fijar; pero, cómo en todos los bordados de colores, el gusto de la persona que la ejecuta embellece más ó ménos la labor.

22. TAPETE PARA MESA DE COMEDOR.

Dibujos para este tapete, bordado á la cruz sobre cañamazo Java, encontrarán nuestras lectoras en números anteriores de EL CORREO y en los mismos pliegos de bordados.

23, 24, 32 y 33. CHALECO BORDADO.

(Patron: pliego del 18 por el derecho, núm. III, figuras 16 á 18.)

Este lindo chaleco es de mucho abrigo y propio para caza y viaje. Imita el matalasée y se ejecuta sobre cañamazo Java de mediano grueso con lana zéfiro negro ó de color de dos tonos. Puntos piqué con seda de Argel se mezclan al bordado y producen un efecto muy original. Para los delanteros primero se dibujan con lápiz ó con un hilvan, y luego se cortan al hilo los ojales y los bolsillos de los costados. Relativamente á los ojales debemos hacer observar que el núm. 3 ó sus multiplicantes deben constituir la distancia de uno á otro para que salga bien el bordado.

Las aberturas de los bolsillos se disponen de modo que se encuentren entre los puntos separados (sobre seis hilos del cañamazo 3 puntos.) Las aberturas van reforzadas con un feston como el ojal.

Terminado todo esto se empieza el bordado, que consiste en hileras cruzadas de seis hilos de altura y dos de intervalo, tomando siempre dos hilos con la aguja como lo indica el grabado 33.

Cada vez que se empieza una nueva hilera es preciso que los primeros puntos toquen los mismos hilos de la trama que los de la hilera anterior; en el borde de los ojales y de las aberturas de los bolsillos en donde la tela está cortada se hace un feston como indica el grabado 33. Para terminar el bordado se refuerza con algunos puntos piqué con seda de Argel como demuestra el grabado 23. Se corta el chaleco y se monta con mucho esmero, empezando por coser en la parte interior de los bolsillos un pedazo de percalina: una tira de 1 ½ centímetros de ancho oculta la percalina por el derecho. Entonces se procede á forrar el delantero para que los bolsillos queden entre la tela y el forro, y se hacen los ojales con cordoncillo de seda.

La espalda es como todas, de percalina, con las dos tiras y la hebilla para ajustar el chaleco. El grab. 24 da un bordado diferente para el mismo objeto que es mucho más fácil, pues se puede bordar sobre estameña. El mismo grabado indica claramente su ejecucion.

Las hebras tendidas cogen un hilo, teniendo 6 de anchura, los cuadros quedan formados y contrariados por puntos largos de seda hechos á lo largo.

25 y 26. ANGULOS PARA CUELLO.

Ambos están bordados á la cruz sobre batista con algodón de un color ó de dos colores.

27. CUELLO DE ENCAJE IRLANDÉS.

(Contornos del bordado: pliego del 18, fig. 31.)

Es más propio para señora mayor que para jóven; pero de todos modos produce un efecto delicioso sobre traje negro.

23. SOMBRERO REMBRANT.

Es el mismo que representa visto de frente el grabado 11, á cuya explicacion remitimos á nuestras lectoras.

29. SOMBRERO CAPOTA DE CASTOR.

Este modelo, cuya forma es la misma que la capota comun, produce un efecto nuevo por la singular abertura del fondo y el conjunto de diversos colores. El borde, de castor negro, se coloca chato por delante,

por detrás sobresale, y por dentro va forrado de raso encarnado ligeramente plisé. Dos plumas de avestruz, una encarnada y la otra marron, que se fijan con un lazo de dos caras, encarnado y Van-Dyk, descenden graciosamente por delante. La misma cinta rodea el fondo y el borde de atrás y forma un lazo debajo de éste. Otro lazo más pequeño llena la abertura de atrás.

30. TRAJE PARA NIÑO.

(Patron: pliego del 18 por el derecho, núm. IV, figuras 19 y 20.)

El grabado 27 de EL CORREO anterior representa este mismo traje por detrás, el cual consiste en un vestido con plaston plegado y paletot sin mangas ó con ellas, segun se quiera. Es de lana flexible, y mejor aún podrá hacerse en escocés con vivos de color fuerte y opuesto.

Las figs. 19 y 20 del pliego dan el patron de este traje, que se forra de bombasí, ménos la falda plegada. La fig. 19 de dicho pliego da el plaston cortado por separado y plisé sobre el forro liso. El delantero izquierdo, reforzado con un ribete, cruza dos ó cuatro cents. sobre el plaston, cuyos pliegues van sujetos con seis órdenes de pespunte, y descenden libres hácia abajo. El vestido cierra al lado derecho con botones y ojales; en el izquierdo los botones están cosidos, y los ojales solamente figurados.

La espalda en muchas partes termina con la falda plegada (véase el grabado 26 de EL CORREO anterior); tiene 113 cents. de vuelo y 24 de largo, montada á la cintura con tres tablas, oculta la pegadura con una tira plisé de 10 cents. de ancho, que en medio forma un lazo. El paletot, figs. 25 á 29 del pliego, se corta con forro ó sin él. Por arriba se monta metiendo la tela entre el cuello, fig. 27, y el forro, reforzado con una gasa triple. Los bolsillos, figs. 28 y 29, se fijan como indica el grabado 30 del presente número. El paletot cierra por delante con botones y presillas. Una cinta del color del ribete, puesta debajo del cuello, viene á anudarse por delante en forma de corbata.

31. FALDA PARA RECIEN NACIDO.

(Patron del cuerpo: pliego del 18 por el revés, número XI, figs. 56 á 58.)

Nuestro modelo es de nanzouk, bordado á la cruz con algodón azul de dos tonos. Las figs. 56 á 58 del pliego dan el patron del cuerpo, y para las tres tablas del delantero, fig. 66, marcadas con líneas finas, es preciso dar tela de más al cortarlo. La espalda no lleva ningun pliegue. La falda, compuesta de paños al hilo, mide 72 cents. de largo por 180 de vuelo, y se monta fruncida al cuerpo á punto por encima. Por detrás se deja una abertura de 20 cents. de largo. El dobladillo de abajo tiene 5 cents., y lleva un volante fruncido sobre una pasamanería, y terminado por abajo con una puntilla. La cintura concluye en los costados y fija los paños de la echarpe plisé que se anuda atrás.

Los galones bordados tienen 13 puntos de altura delante y sobre las puntas de la echarpe se borda una flor ó un capricho cualquiera.

34, 35 y 17. TAPETE BORDADO EN RATINA.

(Dibujo típico: pliego del 18 por el revés, figs. 69 y 70.)

Conviene para mesa de comedor, dejándolo puesto durante la comida: su tamaño depende del de la mesa, y sus colores deben armonizar con los del papel y los muebles. El fondo de nuestro modelo es azul verdoso; los colores del bordado, género de los gobelinos, son fuertes y opuestos. Para bordar sobre la ratina es preciso poner encima un pedazo de cañamazo cuyos hilos se sacan luego, pudiendo emplearse todos los puntos á la cruz: cada tipo cuenta por dos puntos uno al lado de otro. El grabado 35, de tamaño natural, muestra que los puntos del centro se ejecutan á lo largo, mientras la cenefa que oculta la union de la tira de ratina, de color más claro, son al través. Terminada la última figura de cada ángulo, se vuelve la labor y al mismo tiempo la direccion del hilo. La figura de ángulo (véase el modelo típico en el pliego del 18, fig. 70) repite cuatro veces el dibujo del bordado. En cuanto á la eleccion de los colores, la hallarán nuestras lectoras en la misma fig. 70

del pliego, debiéndose dar la preferencia á la lana castor para ejecutar este bordado.

El fleco, grab. 17, tiene el pié bordado á cadeneta, alternando en él dos colores claro y oscuro.

JOAQUINA BALMASEDA.

NUESTROS PATRONES.

Á fin de poder dar sobre una misma hoja de papel un número de patrones suficiente para poder satisfacer las necesidades de muchas personas á la vez, nos hemos visto obligados á entrecruzar las líneas de los diversos patrones; pero teniendo sumo cuidado de que la diferencia de estas líneas resalte á primera vista.

Cuando se quiere, pues, utilizar uno de los patrones que se hallan en el pliego, es preciso ántes estudiar con detenimiento cada línea de por sí para no tomar una por otra, y hacerse cargo en dónde empieza y en dónde acaba, la del modelo que queremos copiar. Para esto, se estudian los signos que se hallan á continuación del letrero que expresa lo que representa la figura, y está al lado de su número respectivo, como por ejemplo: figura 13, *Espalda* (X. X.) ó bien fig. 14, *Costadillo* (~~~~~) y así de todas las demas.

Examinado esto, se busca sobre el pliego el número de la figura, los signos indicados, y siguiendo todos los contornos de estos signos, se obtiene el patron que se desea de tamaño natural.

EMPLEO DE LA RODAJA PARA SACAR LOS PATRONES.

Una vez que se ha hallado sobre el pliego la figura del patron que se quiere sacar, se coloca dicho pliego sobre una hoja de papel cualquiera, blanco ó de periódicos, se prende una hoja á la otra con alfileres para que no hagan ningun movimiento, se extienden ambas hojas prendidas sobre una mesa, y se sigue sobre el pliego la línea de los signos, con la rodaja de sacar patrones, apoyándola lo suficiente, para que los dientecitos de la rodaja dejen marcados todos los contornos del patron sobre la hoja de papel comun que se halla debajo de la hoja de patrones.

Luego se separan las dos hojas, y no hay más que ir cortando en la de debajo, todos los contornos marcados por la rodaja. [El procedimiento, como se ve, no puede ser más rápido ni más exacto. Nosotros enviamos la rodaja á cualquiera que la desee, anticipando su importe, que es 6 reales.

Entiéndase bien que el pliego de patrones se pone encima, y la hoja de papel en que queremos que quede trazado el patron, debajo.

MODO DE SACAR LOS PATRONES SIN RODAJA.

Pueden tambien sacarse los patrones sin el auxilio de la rodaja; pero es mucho más difícil y enojoso.

Se cubre el patron que se quiere sacar con una gasa muy trasparente, ó un papel de seda muy fino, y con un lápiz se van calcando todos los contornos de la figura; pero repetimos que esto exige más paciencia y más cuidado que valiéndose de la rodaja.

Cada figura del pliego no dá más que la mitad del objeto que se quiere sacar, siempre que la segunda mitad sea exactamente igual á la primera: como por ejemplo: *la mitad de la espalda*, *la mitad del delantero*. Es preciso, por lo tanto, cortar dos pedazos de tela sobre cada figura que diga *mitad*.

Las figuras que no reproduzcan más que la mitad de un objeto, pero cuyas dos mitades deban cortarse de un solo pedazo, y tal como una espalda sin costura en medio, llevan en los parajes en donde no debe cortarse la tela, una línea formada con muchos trazos (~~~~~) que indican el medio. En este caso, pues, hay que poner la tela doblada sobre la figura; y así, aunque el patron dé solo la mitad, se saca por entero.

La explicacion expresa claramente siempre que haya que poner la tela al biés.

El patron se representa con sus dimensiones exactas, debiéndose dejar tela de más para las costuras y los dobladillos.

Para cuerpos, chaquetas, etc. se suele dar de más todo alrededor para las costuras y ballenas de 1 $\frac{1}{2}$ á 2 céntos. Si no lleva ballenas, basta con dar 1 ó 1 $\frac{1}{2}$ céntos. de más. Cada costura debe ejecutarse exactamente sobre la línea del contorno: para esto ántes de separar el patron que acaba de cortarse de la tela, hay que marcar con sumo cuidado toda la línea del contorno exterior, como asimismo las pinzas, de las cuales depende el buen asiento

de un cuerpo. Estos contornos pueden marcarse con un alfiler grueso ó con la misma rodaja.

Las mangas que deben cortarse en dos pedazos están representadas en el pliego, por falta de espacio, por medio de una sola figura; pero sobre esta se marcan con líneas el escote de la parte superior y la inferior, y lleva algunas palabras que explican cuál es la una y cuál es la otra.

(Se continuará).

EMILIA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correo á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



AL POETA GALLEGO VALENTIN L. CARVAJAL

EN LA MUERTE DE SU HIJO.

Comprendo tu dolor: como tú, guardo
Una triste memoria bendecida,
Y el alivio del alma sólo aguardo
Después de la jornada de la vida.

Hoy miras, infeliz, oscuras sombras
En tu cielo de amor, ántes brillante;
Y en tu pena, con lágrimas alfombras
La senda de tu planta vacilante.

Y aunque halles, por tu bien, que es tu fe mucha,
Al ver ya rotos tan queridos lazos,
Horas tendrás de tan horrible lucha,
Que el corazon estallará en pedazos.

Y llevando en tu alma siempre escrito
El fallo de la muerte, en tu criterio
Buscarás con afán en lo infinito
La ansiada solucion de ese misterio.

Lloras á un ángel, dulce mensajero
De un amor que tal vez tú no soñabas,
Cuándo grande creías y sincero
El amor que en la tierra prodigabas.

Tú has visto en ese amor santo y profundo
Cuál se aman los ángeles del cielo;
Él halló estrecho el círculo del mundo,
Y hácia su cuna remontó su vuelo.

Busca hoy en Dios tu apetecida calma,
Si amante un nombre en tus oídos zumba;
Que no podrás hallar la paz del alma
Ante el gélido mármol de una tumba.

Cenizas, humo, leve sombra, nada,
De una dulce ilusion el desencanto,
Es todo lo que guarda esa morada,
Que el triste en su delirio adora tanto.

Hay más allá: el alma se deshace
Del frágil barro que una forma envuelve;
Y como eterno es lo que en Dios nace,
Y el alma nace en Dios, á su Dios vuelve.

No desmaye tu fe, ten esperanza,
Arrostra de la vida los abrojos;
Y una patria de hermosa bienandanza
Podrán un día divisar tus ojos.

Y si hallas en tu marcha árido el suelo,
Y el triunfo difícil imaginas,
Verás que un ángel con bendito celo
Aparta de tu paso las espinas.

Si en tanto un corazon buscas amigo
Que un consuelo te ofrezca en tu quebranto,
Yo, cual tú triste, lloraré contigo;
¡Ay! que en los dos es justo nuestro llanto.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.
Madrid, 1875.

EN EL ALBUM DE LA SRA. D.^a A. B. DE A.

Ante la luz que fulgura
En su frente encantadora,
Signo de paz y ventura,
¿Queréis que os cante, señora,
La virtud ó la hermosura?

Preciosas como ilusiones
Ambos admiran en vos,
Diciendo á los corazones
Que esos son hermosos dones
Que solo reparte Dios.

Dijo un alma sin consuelo
En su delirio profundo
Por las glorias de este suelo,
Que la hermosura es del mundo
Y la virtud flor del cielo.

Y yo de aquella opinion
Con toda el alma, en sosten
Consultando mi razon
Y viendo su corazon
Dije, señora, tambien;

Si del mundo es la hermosura
Como ha dicho aquel autor
En su tenaz desventura,
Y la virtud santa y pura
Del cielo aromosa flor,

Yo, señora, al ver dedica
Su mente los pensamientos
Al bien que los vivifica,
Y la virtud purifica
Su alma y sus sentimientos,

Dije en mi constante anhelo
Por el bien noble y fecundo:
Vos sois reina desde el suelo
De la hermosura del mundo
Y de la virtud del cielo.

A. ALCALDE VALLADARES.

LA ENCAJERA DE ALMAGRO.

I.

EL ANGEL DE LA CASA.

Era el año 1836, cuando su mayor apogeo y fama alcanzaban en España, y aún en el extranjero, la industria manufacturera de los encajes de Almagro, cuya principal industria radicaba en la poblacion de este nombre, aunque tenía varias sucursales en distintos pueblos del contorno. Más de trescientas operarias ocupábanse de continuo en la delicada confeccion de los primorosos tejidos de la vaporosa industria, que producía á las mismas una decente retribucion y una bien merecida fama, por lo cual las doncellas que en tales obras se ocupaban, pronto encontraban maridos dispuestos á ofrecerlas con gusto su corazon y su mano, aún cuando lo primero no entrase siempre á conciencia con la intencion y el deseo.

En el pueblecillo de Daimiel habia tambien como en algunos otros, varias jóvenes solteras y casadas que se ocupaban con afán en la confeccion de los encajes que sin cesar le suministraba el encargado de aquellos trabajos. Entre todas las obreras, la que mejor descollaba por la finura del dibujo y la delicadeza de la ejecucion, era una linda niña rubia de catorce á quince años que se llamaba Angeles. Era hija de un pobre jornalero ya viejo y casi imposibilitado para el trabajo á causa de sus crónicos achaques; su esposa habia sido una honrada lavandera, pero estaba ciega á consecuencia del penoso alumbramiento del último de sus hijos, precioso niño, ahora de tres años, á quien Angeles queria con toda su jóven é inocente alma.

Gran pena fué para la honrada familia la desgracia ocurrida á la señora Rosa (que así se llamaba la madre de Angeles), que con doble trabajo crió, no obstante, á su angustiado seno, aquel hijo tan caro que la luz de sus ojos le robaba y que ella no debia ver jamás, y esto era muy triste, porque el pequeño Enrique era hermoso como los querubenes de la eterna Sion, como una divina creacion de Rubens; su linda cara redonda y blanca, fresca y colorada como una manzana, estaba circuida de blondos y rizados cabellos rubios que le daban suma

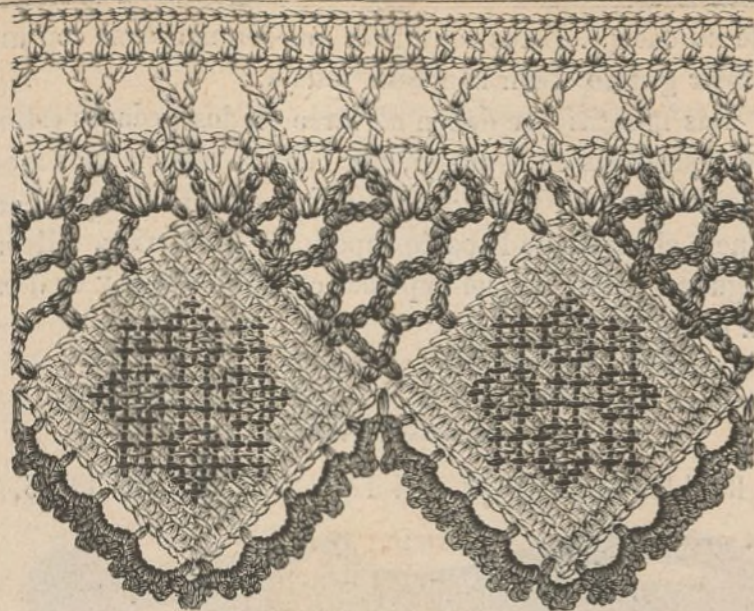
gracia; su pequeña boquita sonriente, parecía pedir encantadora el cariñoso beso del amor; sus bellos ojos de un azul profundo y diáfano, parecían contener en sí toda la luz que á los de su madre faltaba, y su expresión notable

hacia doblemente encantador al través chiquillo que era por entonces la joya más preciosa de aquel pueblo; quería Angeles, como hemos dicho, entrañablemente, y salvo natural alimento que del materno pecho recibiera, Angeles había sido la verdadera madre de Enriquillo, según los oficiosos cuidados que le prodigara, pues á consecuencia de la triste enfermedad de la Sra. Rosa, ésta no podía ocuparse en los minuciosos detalles que el cuidado de la criatura exigía. Así es que Angeles vestía y peinaba cuidadosamente todos los días á su pequeño hermano, cosía

sus ropitas los sábados, y le ponía limpio y fresco como las lechugas de su huerto, los domingos por la mañana, para asistir con él y con su madre á la misa mayor de su parroquia. Ella también aseada y graciosamente vestida, salía de su casa sonriente, y como la inocencia misma venturosa, daba cariñosamente el brazo á su madre guiando sus inciertos pasos con tierna solicitud, y la mano izquierda á Enriquillo, que sonreía también cándidamente á las buenas vecinas que con efusión le acariciaban seducidas por su mágica belleza. Colocada así Angeles entre aquellos dos tan débiles é interesantes seres, parecía emanar de ella algo de fantástico ó celeste que inspiraba dulce respeto y tierna admiración; era la personificación animada del genio de la piedad, tendiendo protectoras alas sobre los míseros desheredados del mundo; su casta belleza, que no era provocativa ni picante, sino espiritual y modesta, destacábase luciente de entre aquel simpático é interesante grupo, y parecía blanca azucena de replegadas hojas que áun guardaba recogida en el seno la esencia superior de su corola. Las madres al verla pasar la sonreían bendiciéndola. Las muchachas la contemplaban con cierta envidiosa curiosidad, y los mozos murmuraban complacidos al mirarla. ¡Hé aquí una linda rubilla que promete valer mucho en adelante!... Y no se equivocaban; Angeles era sobre la tierra un verdadero ángel, y pocas pudieran adornarse con un nombre tan bello que les fuera más propio.

Un reuma tenaz que padecía su padre hizo más prematura la vejez del pobre hombre, imposibilitándole frecuen-

temente para el trabajo, de modo que la linda niña iba casi ya siendo la única providencia de la casa, pues, gracias á su



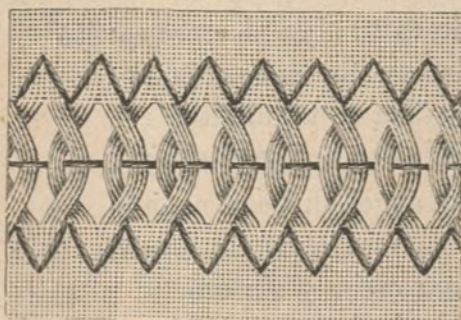
4. Puntilla de crochet con cuadros bordados.



11. Sombrero Rembrandt de castor. (Véase el núm. 27.)



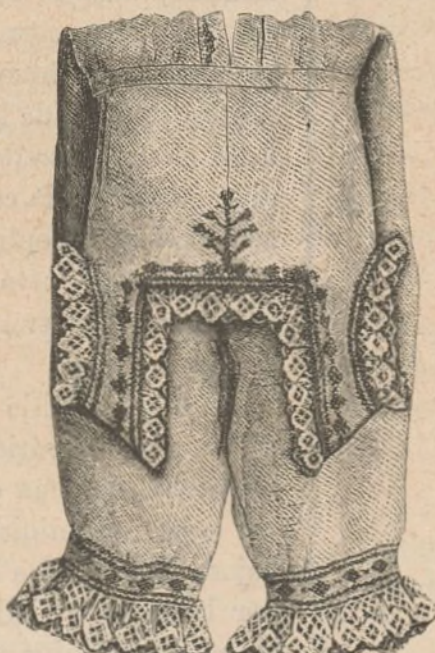
12. Manga para vestido (Patron: pliego del 15 por el derecho, núm. 1, fig. 7.)



7. Calado para la toalla núm. 5.



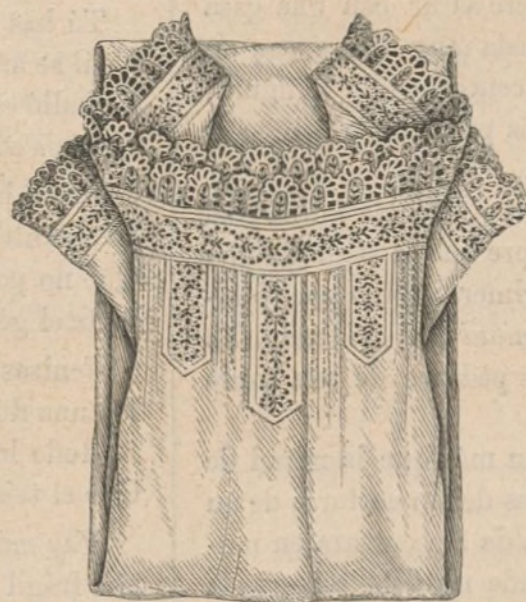
13. Manga para vestido. (Patron: pliego del 15 por el derecho, núm. 1, fig. 7.)



14. Pantalon con cuerpo interior (Patron: pliego del 15 por el revés, núm. VIII, figs. 42a á 43a.)



16. Vestido interior para el vestido núm. 8 del Correo anterior. (Patron: pliego del 15 por el derecho, núm. I, figs. 8 y 9.)



15. Camisa para señora. (Patron: pliego del 15 por el revés, núm. VIII, figs. 44 y 45.)

bonita saya que deseara para que la estrenes en el baile el día de la fiesta del pueblo; y vaya si la estrenarás, con otra pequeña sorpresa que te tenemos preparada.

—No,

padre, no,

contestó

Angeles

poniéndose

encarnada

de alegría,

porque en

realidad le

gustaba

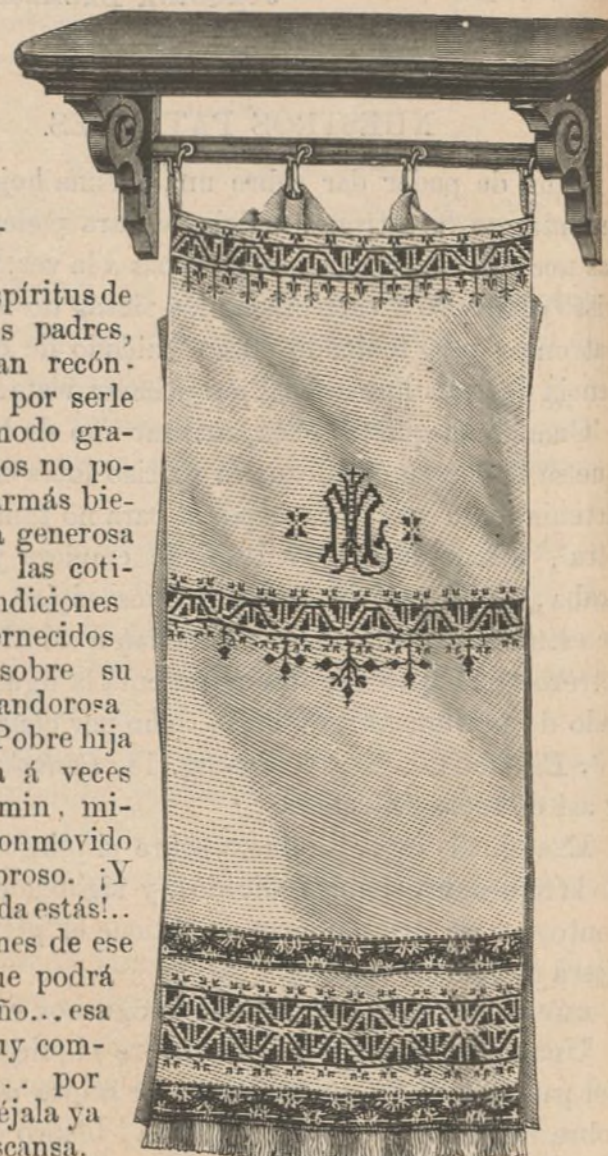
mucho el

baile, tanto

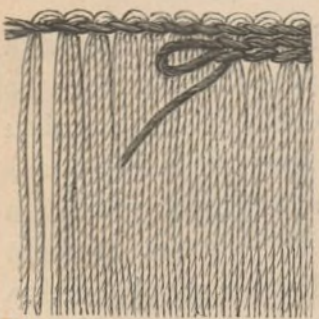
como el

vestido que

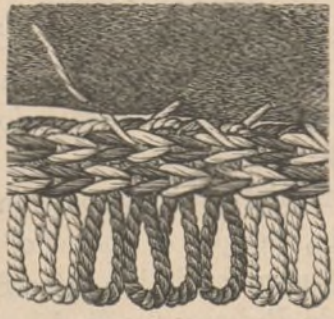
codiciaba



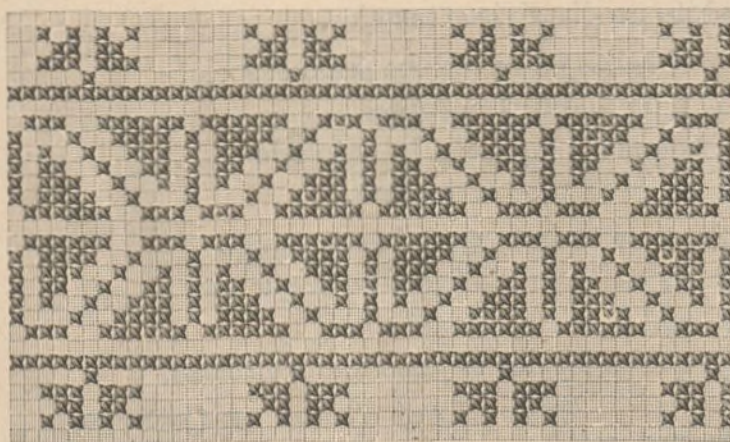
6. Toalla con entredoses de hilo. (Véanse los núms. 7 á 9.)



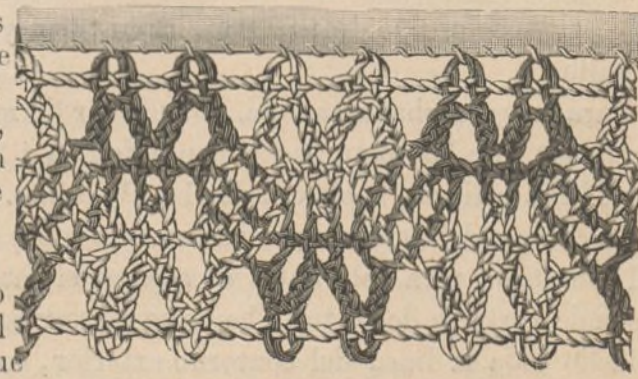
8. Fleco para la toalla núm. 3.



17. Fleco para el tapete núm. 34.



9. Entredós para la toalla núm. 6.



10. Puntilla para la toalla núm. 5.



EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

en secreto
de locuras
ra; puedo
sin la say
necesito ir
para ser f
basta con
todos cont
—Lo sé
hija mia,
deseo tam
tú tengas
una merec
sion; te p
vestido nu
de la fiest
yo lo quie
y... no se
de esto. i
guna vez
dar yó! Y
min mire
jer, que
verle, pe
reia con v
Angel

19. A

cantor
triona
centro
rio cu
meno
pero
pastu
sin q
time
come
en G
de h
dad
rno
esac

se
nac
usu
de
cu
riq
tar
ha
lla
de
es
qu
un
es
ai
co
la

en secreto; dejáos de locuras por ahora; puedo pasarme sin la saya, y no necesito ir al baile para ser feliz, me basta con veros á todos contentos.

—Lo sé, querida hija mia, pero yo deseo tambien que tú tengas un gusto, una merecida expansión; te pondrás el vestido nuevo el día de la fiesta, porque yo lo quiero, estás? y... no se hable más de esto. ¡Vaya, alguna vez he de mandar yó! Y el Sr. Fermín miró á su mujer, que no podia verle, pero que sonreía con vivas muestras de aprobacion por lo que su marido hablaba.

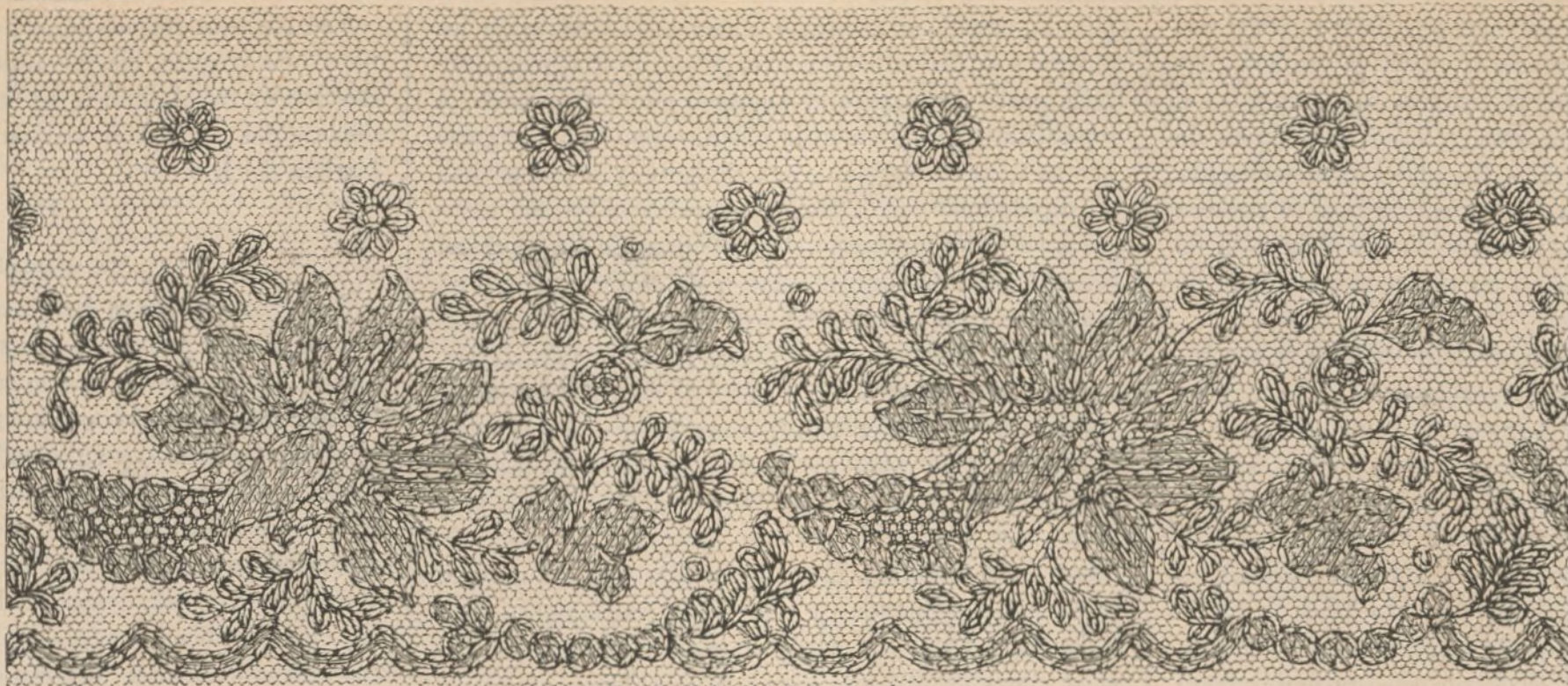
Angeles, pues, tuvo un traje nuevo que lucir en el día de la fiesta; Angeles fué al baile, y como estaba muy bonita, sacó por novio á un gallardo jóven que otras muchas envidiaron.

(Continuará.)
CONSTANZA VERA.

LABRADORES
DE EUROPA.

—
LOS PAISANOS
DE SUIZA.

Los famosos



18. Laceo breton bordado en tul.



20. Bordado para el almohadon núm. 49.



19. Almohadon bordado. (Véanse los núms. 20 y 21.)

cantones suizos ocupan la parte septentrional, la oriental y una porcion del centro de los Alpes. Cada propietario cultiva una porcion mayor ó menor de tierra en los valles; pero son comunes á todos el pasturaje y tierras baldías, sin que este sistema lastime interés alguno, como no lo lastiman en Galicia, donde hay infinidad de terrenos de esaela-

se, y nadie se usufructúa de ellos.

El ganado vacuno constituye la riqueza de los propietarios de terrenos, y los habitantes más pobres hallan medios de vivir con la cria de cabras. Como el país es frio, esta circunstancia favorece su riqueza pecuaria. Galicia tambien es un país frio y tiene mucha riqueza de esta clase; sólo que como Galicia vive aislada y sin proteccion, no puede utilizarse como debiera de ella.

La cabra es animal adaptado á los pastos de las montañas ásperas, por serle fácil trepar y coger en las quebradas y precipicios la hierba, cosa que no puede hacer ningun otro cuadrúpedo.

Produce la cabra más leche que la oveja, y aunque perjudica á los jardines y terrenos de plantio, su provecho es mayor que los destrozos que en aquellos sitios pudiera causar.

La vaca es en aquellos cantones el animal más útil; y la cantidad de leche que produce es tanta, que una sola da en algunos distritos hasta

especies de queso muy estimadas, siendo de éstas el más buscado el de Schabsieger (queso para raspar, y que usan los italianos para la sopa de ravioli), hecho en el canton de Glarus, compuesto de casi todas las flores y

hierbas aromáticas. Este queso no es como los demas, para comer, sino para raspar un poquito sobre la manteca, que le comunica un gusto exquisito; mas comido por sí sólo ó con pan, sería un cáustico al paladar.



22. Tapete para mesa de comedor. Bordado á punto de cruz.

El valor del queso exportado de Suiza está calculado en ocho millones de pesos fuertes anuales, haciendo una balanza de comercio sumamente favorable al país.

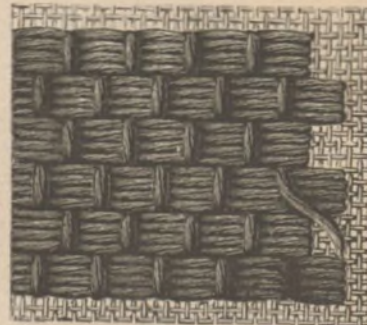
Los valles al pié de los Alpes producen muy pocos granos cereales, pero la abundancia de papas, nabos, zanahorias y otras raíces excelentes, suplen en gran parte aquella

privacion, y es el alimento de su ganado para la estacion del invierno. Hay abundancia de árboles frutales, como el manzano, el pero, el ciruelo y el cerezo; y hay algunos distritos como el canton de Zug, cuyo terreno parece un jardín continuado; pero la viña no puede resistir aquel clima.

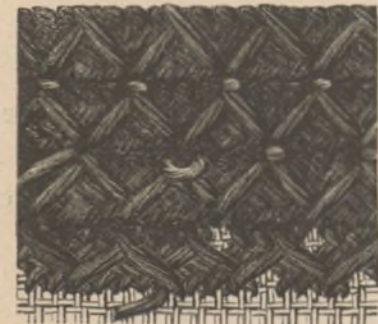
En los valles altos, donde el invierno dura seis ú ocho meses, la mayor parte de los cuales se mantiene la tierra tan cubierta de nieve, que intercepta toda comunicacion; cada familia se halla obligada á proveerse de mantenimientos para aquella estacion. La cantidad de provisiones que la experiencia

ha mostrado ser necesaria para una familia de siete personas, es la siguiente: Un quintal de pan, á manera de galleta, diez quintales de papas, siete quesos de á veinticinco libras cada uno, tres vacas y siete cabras para leche.

Durante el invierno tienen por costumbre aquellos habitantes matar una vaca, cuya carne puede guardarse toda la estacion rigurosa. En este



24. Bordado para el chaleco n.º 32.



23. Bordado para el chaleco n.º 32.

21. Cuarta parte del

almohadon núm. 18.

período se ocupan las mujeres en tejer lienzo para el uso de la familia; y los hombres trabajan en madera, fabricando dornajos, cucharas, zuecos, juguetes y otros artículos, siendo muy diestros en hacer toda especie de ornamentos con sus cuchillos, los cuales venden después en los mercados vecinos. Estas costumbres se parecen mucho á las de Galicia, pero con la sola diferencia de que los paisanos de Galicia no tienen la protección de los de aquellos cantones.

Las casas son de madera, grandes, sólidas, y con todas las conveniencias; muy aseadas en el interior, y las ventanas bien vidriadas. Las estufas, que son sus hogares, están hechas de una piedra muy porosa; calientan muy bien las habitaciones, y aunque desagradables á los que no están acostumbrados al olor de cuartos muy calientes y sin ventilación, aquellos paisanos no sienten incomodidad alguna, pasando toda la familia días enteros alrededor de la chimenea. La transición de aquel calor interior al frío penetrante de afuera es causa de frecuentes resfriados y toses pulmonarias que muchas veces terminan con la muerte.

La población de los cantones montañosos es estrictamente pastoral. El terreno en los valles está dividido en campos de pastos, separados con vallados altos, y junto á cada casa hay un cercado para la siembra de lino, y caballerizas para invemar el ganado. En la Suiza, así como en la Saboya, puede cada vecino llevar á los pastos comunes de los montes tantas vacas como puede mantener en invierno con el heno ó raíces que puede recoger en verano.

Cada propietario deja su casa de invierno en Mayo, y con su familia y ganado lleva algunos muebles ligeros á los pastos libres ya de nieve, y allí hace su cabaña de verano, y van subiendo á proporción que la nieve se derrite. En el mismo orden van bajando, hasta que en Octubre vuelve el ganado al valle, y luego que el frío se hace intolerable, se recoge la familia á la casa y el ganado á la caballeriza. La comida usual de los paisanos suizos es leche hervida, papas y queso fresco; y para almorzar generalmente toman café.

Los suizos montañoses son extremadamente aficionados á la lucha, haciendo partidas formales para la disputa de un premio, que generalmente es un carnero ó un queso; y es muy común unirse los mozos de un distrito ó cantón, y desafiar á sus vecinos para una gran partida de lucha en un día determinado, en la que se observa el mayor orden y regularidad, interesándose todos por el honor de su partido. En otros cantones, especialmente entre los robustos montañoses de Appenzell, gustan mucho de mostrar su fuerza muscular. Esta diversión consiste en suspender sobre la palma de la mano derecha una piedra muy pesada, y descansando sólo sobre un pié, mecen el cuerpo para adquirir más fuerza, y con el mayor impulso la arrojan á la marca señalada, siendo el orgullo de cada uno la mayor distancia del tiro. Pero el ejercicio que puede llamarse nacional es tirar al blanco con el fusil, habiendo varias sociedades en los cantones, que asignan un precio considerable al mejor tirador. Cada cantón manda una vez al año sus mejores tiradores al lugar señalado, á donde concurren todos para probar su destreza. Esta es una fiesta verdaderamente nacional, á la que concurren los vecinos más principales, con cuyo respeto se observa no sólo buen orden, mas un cierto aire de solemnidad.

Los cantones pastorales de Suiza son, en su forma de gobierno, puras democracias, pues que el supremo poder legislativo está en la Asamblea general de todos los varones naturales de cada cantón desde la edad de diez y ocho años. Esta Asamblea se junta una vez cada año, generalmente en la primavera, ó más á menudo si las circunstancias políticas lo exigen. Estas pequeñas repúblicas no son más populosas que un distrito regular de alguna ciudad de provincia en otros países, ó un corregimiento de España ó Sud América; y un sistema de policía como éste produce los más saludables efectos en aquel país, en que teniendo todos un mismo interés por el bien público, no puede haber abuso en el que manda, contumacia en el que ha de obedecer, escape para el vagabundo, ni encubrimiento para el holgazán. De aquí resulta la ocupación y actividad de todos, base y fundamento de la moralidad; al mismo tiempo que no hay país en la Europa donde la juventud reciba una instrucción tan temprana.

Los negocios de Estado de una naturaleza más com-

plicada, cuando es necesario tomar en consideración los intereses de todos los cantones, y sacrificar algunas ventajas particulares para el beneficio general de toda la república, se discuten en la Dieta, especie de Congreso que se tiene en alguna de sus ciudades, y al cual asisten un diputado de cada cantón. Estos diputados son escogidos entre las personas más instruidas de los pueblos. Sucedió una vez que el cantón de Schwytz eligió un paisano muy honrado, pero no habiendo salido jamás de su distrito, y aplicado sólo á sus negocios domésticos, se halló muy embarazado á causa de no entender la naturaleza de las conferencias; sin embargo, su prudencia le hizo no tomar parte en las disputas para no mostrar su ignorancia, y su buen juicio natural era su sola guía para votar. Concluida la Dieta, y retirado á su cantón, llamó á sus constituyentes, y les dijo que «si querían mirar por sus intereses y que fuesen propiamente atendidos en la Dieta, no debían mandar á hombres como él, que no entendía más que de la cría de sus ganados y el modo de hacer sus quesos, sino hombres que hayan estudiado y viajado, capaces de entender los discursos de los diputados de las otras ciudades, saber responder, hablar á propósito, y hacerse respetables en el Congreso.»

Diremos, por fin, que la independencia, libertad y prosperidad de los suizos no correrán riesgo mientras la excesiva libertad de imprenta y otros abusos demagógicos no interrumpan la marcha de su existencia política, basada principalmente en la cría de sus ganados y pesquerías, con lo que viven felices, gozando el fruto de sus trabajos, tranquilos en la seguridad de sus personas y bienes, dichosos en sus buenas costumbres, y alegres en sus juegos nacionales.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

LA CAMELIA Y LA MARIPOSA.

CUENTO DE SALON

por

TEODORO GUERRERO.

III.

EL SALONCITO OCHAVADO.

El dominó morado seguía guardando silencio solemne, que no dejaba de ser significativo, y sin embargo, aunque su lengua permanecía muda, sus ojos se revolaban detrás de la careta, mirando sin cesar á todas partes, como si buscaran alguna persona ó algún objeto.

Entretanto, su compañero había conseguido fijar la atención general en sus menores movimientos y en sus palabras más insignificantes, porque el mundo goza con la murmuración y se deleita viendo al prójimo en evidencia.

Los dos máscaras, impulsados por una misma idea, pues obedecían al parecer á un secreto resorte, se abrieron paso con dificultad por entre la turba, y abandonaron el salón principal, seguidos por los curiosos, que no querían perder la pista.

Al llegar á un saloncito ochavado se detuvieron en la puerta, y burlando la atención de los que iban persiguiéndolos, dijo al oído el dominó morado al negro:

—¡Allí está!

—¿Cuál es?

—Aquella joven rubia, pálida, que está sentada debajo del candelabro.

—¿Esa es Carlota del Río?

—La misma: no olvides lo que te he dicho.

—Déjame solo.

—Vuelvo pronto, dijo el dominó morado.

—Confía en mí, añadió el negro soltando el brazo de su compañero.

Y aquel se escabulló sin ser notado por el momento; pero apenas los curiosos vieron que se había escapado, se promovió alarma general.

—¡Se fué el sordo-mudo! exclamó uno.

—¡Cerremos la puerta al otro! añadió un señorón muy encofetado.

—No me voy, caballeros, gritó el dominó negro estentóreamente y en su voz natural.

—¡Ya no finge la voz! dijeron todos. ¿Quién es?... ¿Quién es?...

Un murmullo sordo fué la respuesta.

—Voy, añadió el máscara, á arreglar una cuenta pendiente; y después soy de ustedes.

Los curiosos retrocedieron; pero al ver que la amenaza daba treguas, continuaron en su persecución, colándose en círculo detrás del dominó negro, que se paró delante del candelabro, tendiendo en seguida la mano á Carlota del Río.

IV.

LA CAMELIA.

La joven á quien se dirigía el dominó negro era, efecto, rubia y pálida; largos rizos, que coronaban sus sienas, caían sobre su blanco seno, como poéticas tórtolas flotando sobre el límpido cristal de un arroyo; sus ojos eran hermosos, y su mirada vaga y melancólica; su nariz, aguileña y algo pronunciada, signo distintivo de la aristocracia de la sangre y del talento.

Sus labios se abrían con tal soltura, que parecía su boca grande, y esta flexibilidad era don de la naturaleza, que no había querido sin duda ocultar dos magníficas hileras de dientes, blancos como el marfil y perfectamente alineados.

Su talle era delgado, y no se doblaba con ese movimiento característico de las mujeres europeas; había, por el contrario, cierto abandono natural en su paso, que la hacía asemejarse á la palmera mecida por la brisa.

La palidez mate de sus mejillas no revelaba una salud combatida por padecimientos físicos, pero sí una organización delicada; era como esas flores con matices aterciopelados que viven llenas de frescura y de belleza, pero que se resguardan del viento Sur que las marchita, del viento Norte que las troncha, y del mismo sol, que al darles demasiada vida, las abrasa con sus potentes rayos.

Carlota del Río, como la sensitiva, era una planta de invernadero; una belleza de salón, que al parecer necesitaba, al abandonar el calor artificial de la chimenea, preservarse del aire sutil del Guadarrama, enemigo de los pulmones en Madrid.

Y á pesar de estas apariencias, los ojos de la joven respiraban mucha vida y mucho fuego en medio de aquella melancolía y de aquella vaguedad; su traje de *Flora* era sencillo, pero gracioso, y hacía resaltar su modestia y su natural elegancia.

Era una mujer que á primera vista no cautivaba á todos; pero para un hombre pensador debía ser mujer peligrosa, pues si la cara es el espejo del alma, en su cara se leían la bondad y una imaginación nada vulgar.

El dominó negro, con una rápida ojeada, hizo la pintura que acabamos de copiar, y adivinando en Carlota del Río una mujer superior, se mantuvo algunos instantes en suspenso con la mano tendida, que la joven vacilaba en aceptar, dejando ver en su fisonomía la extrañeza por la manera con que el encubierto la saludaba.

—¿Qué quieres, máscara? preguntó ella al fin.

—Mi guante blanco, dijo el dominó, conserva toda su pureza, Carlota; la civilización considera por lo menos como pueril una negativa en recoger la mano que se presenta; y si esta mano es de un amigo, la negativa envuelve un desaire.

—¡Libreme Dios de semejante idea! repuso la joven sonriéndose y aceptando la mano con cierto aire de concesión de buen tono. Aquí todos nos conocemos; y además, la mano ya no es intérprete de los sentimientos.

—Hablas como un libro: se entiende, como un libro de mérito; aunque sospecho que eres libro que guarda en sus hojas mucho bueno, pero que está cerrado para todos.

—¿Menos para tí? preguntó la joven con desden.

—Menos para mí: tú lo has dicho.

—Despiertas mi curiosidad, máscara.

—En ese caso, estoy en camino de interesarte, porque la curiosidad es el ángel malo de la mujer, el demonio que la precipita.

—Todo tiene sus límites.

—¿Quieres bailar conmigo?

—No sé bailar.

—Una mujer como tú ¿no rinde culto á esa necesidad?

—Nada en el mundo es necesario: el hombre no tiene más necesidades que las que él mismo se crea.

—Eres sentenciosa, Carlota.

—No abrigo esa pretensión.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA.

Dos Hermanas.—Se llevan pocas pieles este invierno, pero es un adorno rico y serio que puede usarse siempre, sobre todo para señoras de cierta edad. El azabache ha vuelto á recobrar su favor. Los cuerpos de terciopelo se hacen con aldeta de frac y chaleco; pero sería mejor, para utilizar su vestido antiguo de seda adamascada, hacer el cuerpo de dicha seda con chaleco, mangas y centro de espalda de terciopelo. Resultaría la misma economía de la tela, y sería mucho más elegante.

San Sebastian.—Los amigos envían sus regalos la víspera del día de la boda. La desposada, si quiere, da un recuerdo personal á sus amigos, pero no está obligada á ello.

Adela.—El chaleco puede ser blanco ó de terciopelo negro. Los trajes de luto deben ser muy sencillos, y adornados únicamente de gasa. He visto uno elegantísimo á pesar de su severidad, que era de cachemir, adornado por abajo con un biés de gasa de 15 á 20 cents. de ancho. La túnica llevaba el mismo adorno.

Junto al hogar.—Me es de todo punto imposible, señora mía, mandarla á V. las señas de una suscritora, sin estar autorizada por ella misma. Es este un motivo de delicadeza que V. sabrá apreciar en lo que vale. Las faldas figuradas se unen á la túnica, ó con un hilvan por dentro, ó lo que es mejor, con botones y ojales en las costuras de la túnica, y en los sitios en donde haya pliegues ó adornos que les sirvan de sosten.

Ermelinda.—Los guantes que se tienen en paraje húmedo se pican, pero basta frotarlos para que desaparezcan las manchas. Puede V. utilizar la chaqueta de terciopelo que ha guardado por espacio de siete años, cortándola sobre el patron de una chaqueta moderna, pues

se llevarán mucho este invierno con falda de seda negra. También puede V. hacer con ella un chaleco, ó cortarla para cuello, plaston y adorno de mangas de un vestido nuevo, pues se ponen tanto de terciopelo como de moiré ó pekin.

Una madre cariñosa.—Es verdaderamente lastimoso que su linda hija padezca tanto de grietas en los labios, lo que es por lo demás muy general en invierno. Esto proviene la mayor parte de las veces de permanecer delante de la chimenea, y humedecer los labios con la lengua á medida que el fuego los va secando y salir luego al aire libre. Es preciso ante todo quitarse este vicio, y usar desde que empiezan á abrirse un poco de coldcream para suavizarlos.

LA SECCION X

previene á las señoras que tienen el buen gusto de comprar en ella, haberse recibido los tan deseados pendientes de campanilla, así como algunas otras novedades en bisutería.

ECONOMIA DOMESTICA.

Los cazadores, persiguiendo en los bosques y á orillas de los lagos á sus graciosos é inocentes habitantes, ofrecen sabroso alimento á los que gusten de los placeres de una buena mesa.

Hé aquí algunas recetas para prepararlos.

BECADAS Á LA INGLESA.

Asado.

Con los intestinos que se sacan del animal por el lomo, se hace pasta, añadiéndole tocino, cebolletas cortadas y pimienta, se rellenan con esta pasta las becadass, se cubren, se ponen al asador y se sirven acompañadas de una salsa de pan.

BECADAS Á LO CAZADOR.

Entrada.

Se cortan despues de asadas y colocan los miembros en una cacerola con el hígado, y el interior de las mismas becadass cortados á pedacitos, ascalonios ó cebolletas, también picadas, vino blanco, sal, pimienta y cortezas de pan.

Se hace hervir algunos instantes y se vierte encima de los miembros del ave dispuestos en la cacerola.

PATO CON ACEITUNAS.

Entrada.

Se reoga el pato en una cacerola con lonjas de tocino. Se blanquean media libra de aceitunas, se echan en la cacerola y se deja cocer por algunos minutos á fuego lento. Se sirve rodeado de aceitunas.

PATO CON NABOS.

Entrada.

Despues de preparado convenientemente, se reoga con manteca hasta que se dore. Por la misma manteca se pasan nabos pequeños de igual tamaño, y cuando empiezan á tomar color, se echa encima una cucharada de azúcar en polvo. Despues se retiran. Se hace un rojo mojado con caldo, se añade sal, pimienta y un manojito compuesto de perejil, cebolletas, media cabeza de ajos; se mete el pato en esta preparacion, y cuando está ya casi cocido, se ponen los nabos, dejando cocer el todo á fuego lento.

Las ánades se guisan con toda clase de salsas.

El pato silvestre no se presenta más que asado.

Los anuncios se reciben en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez, Tudescos, 35, principal. Madrid.

ANUNCIOS.

PRECIOS

Anuncios. 2 reales línea.
Reclamos. 6 id. id.

PARIS

BOULEVARD HAUSSMANN

AU PRINTEMPS

PARIS

RUE DU HAVRE—RUE DE PROVENCE

GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES EN TODOS GÉNEROS

REPUTACION EUROPEA.—MERCANCIAS GARANTIZADAS.—PRECIOS VENTAJOSOS

Muebles.—Artículos de París.—Paños.—Tartanes.—Bayetas.—Franelas.—Tapices y alfombras.—Paraguas.—Sombrillas.—Gabanés de hombre.—Batas y batines.—Medias.—Calcetines.—Lencería.—Camisolas.—Corbatas.—Pañolería.—Flores y plumas.—Adornos de todas clases.—Enaguas y refajos hechos.—Mantelería.—Mantas.—Colchas.—Euredones.—Cortinajes.—Camisas.—Corsés.—Blondas.—Entizos.—Torciopelos.—Sederia.—Telas de capricho.—Laneria.—Lutos.—Indianas.—Percales.—Ferros.—Pasa-maneria.—Canastillos de boda y bautizo.—Abrigos de señora.—Vestidos cortados y guarnecidos.—Pielés.—Mangutlos.—Guantería.—Vestidos hechos á la medida, para señoras y niños.—Trajes para niños, etc. etc.

MR. JULES JALUZOT, tiene la honra de informar á su numerosa clientela de España, que se ha publicado el gran catálogo ilustrado de sus almacenes y que se envía gratis y franco de porte á todo el que lo pida por medio de una tarjeta postal sin otras señas que estas: Francia.—MAGASINS DU PRINTEMPS—Paris.

La administración del PRINTEMPS, mandará á cualquier punto de España teniendo estacion de ferro-carril, franco de porte y pagados los derechos de Aduanas, mediante aumento de 35 por 100, todo pedido que se haga y cuyo precio de factura sea de 50 pesetas en adelante.

MA. JALUZOT, tiene la seguridad que sus géneros en España costarán 50 por 100 ménos que sus similares vendidos en tiendas y almacenes que se aprovisionan en París.

Ejemplo: Abrigo de señora, de paño negro liso de seis cuartas de largo, adornado con piel de capricho, mangas, bolsillos, cuello y bajos.—Coste en toda España, 250 rs. y 50 céntimos, enviado por LE PRINTEMPS.

PROCEDENCIA LEGITIMA

PERFUMERÍA DE PASCUAL

2—CALLE DEL ARENAL—2

en este acreditado establecimiento se venden

LOS ROJOS Y BLANCOS PARA CALLE Y TEATRO Y LAS CREMAS más en boga entre el mundo elegante de París y Londres, aprobados por las Academias de dichas capitales, para SUAVIZAR y HERMOSEAR el cutis.

Especialidad en tintes y polvos para el pelo, y gran surtido de lo más selecto en PERFUMERÍA FINA de Guerlain, Lubin Atkinson y otros acreditados fabricantes.

PERFUMERÍA DE PASCUAL
Calle del Arenal, 2, Madrid.

SIN FALSIFICACIONES

DENTICINA INFALIBLE.

(DENTICION DE LOS NIÑOS.)

Pocas madres ignoran que no se muere un solo niño, que todos se salvan aun en los grandes peligros de la DENTICION, cuando usan el único remedio, DENTICINA INFALIBLE de Izquierdo.

Sale abundante baba, brotan fuertes dentaduras, se desencanijan y se robustecen por momentos; se les quitan las molestias y sufrimientos eruptivos en la boca y encías, se extinguen las CONVULSIONES y ALFERECIA producidas por la denticion, la fiebre y diarrea que les aniquila, y en una palabra, se salva el niño y toda madre se consuela. Nada se ha inventado superior, y eclipsa á todos los remedios conocidos. Caja con 18 dosis para seis días, 12 rs.; se remite por 14, y dos cajas que suelen necesitarse por 26.

Para el sistema de fricción de encías hay el JARABE DE LA DENTICION, rasco 8 rs., y se remite por 12 rs. Único inventor y elaborador, Pablo Fernandez Izquierdo, premiado con medalla de oro, Madrid, su gran farmacia, calle de Pontejos, num. 6, y en las de la Ruda, num. 14 y Descalzas, 6. Provincias, todas las principales farmacias.

REUMA

BÁLSAMO INDIANO

Eficaz en toda clase de dolores reumáticos, musculares ó nerviosos. Basta friccionarse la parte dolorida dos ó tres veces al día para que desaparezca. Exito seguro. Frascos á 8 y 14 reales. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 6, y Descalzas, 6.

¡NUEVA Y GRAN VICTORIA!

DE LA COMPAÑIA

WHEELER Y WILSON

DE NEW-YORK

Á QUIEN HA SIDO CONCEDIDO

POR SUS

NUEVAS MÁQUINAS DE COSER

UNO DE LOS 400 GRANDES PREMIOS

DE LA EXPOSICION

Ó SEA

EL SOLO Y ÚNICO GRAN PREMIO

PARA LAS MÁQUINAS DE COSER

ENTRE MÁS DE

80 COMPETIDORES

La Compañia ELIAS HOWE ha ganado una MEDALLA DE ORO, de nueve que han sido concedidas á los demás expositores de máquinas para coser.

Agencia, Madrid, Preciados, 7.

ABRIGOS DE SEÑORA.

Se ha recibido un completo y elegante surtido de tricas y otros géneros confeccionándose los abrigos con arreglo á los últimos figurines.

LA ESMERALDA

45.—Calle Mayor.—45.

COMPAÑIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montera, 8.—Madrid.

LA HIGIENICA

Fábrica de corsés de 6 rs. á 200.

Corsé-fajas de 30 á 240 rs.

Se hacen de encargo y envían á provincias. Plaza de Celenque, número 1, Madrid.

CHOCOLATES, CAFES Y TES

DE LA

COMPAÑIA NACIONAL

LOPEZ Y CRESPO

Se vende en las principales tiendas de ultramarinos y confiterías de Madrid y provincias.

DIFERENTES RECETAS

PARA COMBATIR LOS SABAÑONES.

Pueden presentarse dos casos: ó se encuentran en estado de eritema, ó ulcerados:

he aquí muchos tratamientos prescritos contra ellos.

Bazin recomienda las lociones con los estimulantes, aguardiente, alcohol alcanforado ó fenicado, fricciones con la nieve, y prescribe el uso del agua caliente como tratamiento preventivo.

Baudot, como preventivo, aconseja lociones con:

Borato de sosa, 15 gramos.

Alumbre, 10 id.

Benjuí, 10 id.

Mostaza, 60 id.

Raíz de Iris, 50 id.

Aceite de almendras, 150 id.

En el primer grado de los sabañones para tonificar los vasos y reabsorber el líquido infiltrado en el espesor del dérmis:

Acido clorhídrico, 1 gramo.

Agua común, 10 id.

Háganse lociones muchas veces por día: ó bien

Alcoholado de Fioravanti, 10 gramos.

Acido clorhídrico, 1 id.

Mézelese. Fricciones por mañana y tarde.

El linimento oleo cálcico, las tinturas de Benjuí y de Gaiac, el bálsamo del Perú, vino aromático, están indicados.

Berton prescribe lo siguiente:

Bálsamo de Fioravanti, 3 gramos.

Extracto de Saturno, 3 id.

Aceite de oliva, 3 id.

Acido clorhídrico, 1 id.

Agítase antes de usarlo.

Devergie ha tenido buenos resultados de esta pomada:

Ajenjo, 30 gramos.

Creosota, 8 gotas.



31. Falda para recién nacido. (Patron: pliego del 18 por el derecho, núm. XI, figs. 53 á 58.)

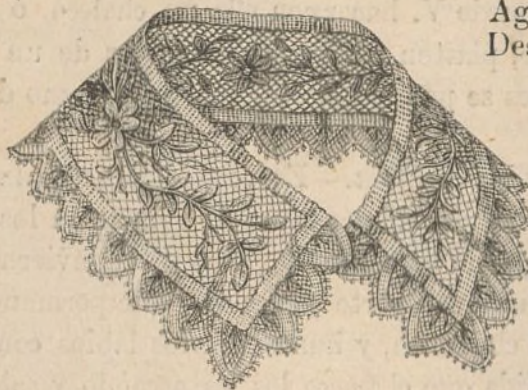
Sub acetato de plomo, 6 id.

Láudano de Sydenham, 10 id.

Mialhe ha aconsejado fricciones todas las mañanas con



28. Sombrero Rembrandt. (Véase el núm. 11.)



27. Cuello de encaje irlandés. (Dibujo: pliego del 1.º por el derecho, fig. 31.)



30. Vestido para niño. (Véase el núm. 26 del CORREO anterior. Patron: pliego del 18 por el derecho, núm. IV, figs. 19 y 20.)



34. Tapete bordado en ratón. (Véase el núm. 35.) (Dibujo: pliego del 18.º por el revés, figs. 63 y 70.)

Extracto de Saturno. } aa. 30 gramos.

Aguardiente alcanforado. }

Después envuélvase todas las tardes con compresas empapadas de esta mezcla.

La siguiente pomada de Giacomini

es muy útil para calmar la comezón: Ajenjo benzoinado, 15 gramos.—Hidrolado de laurel cerezo, 4 idem.—Acetato de plomo, 4 id.

Disuélvase el acetato de plomo en el hidrolado y mézclese.

Marjolin, en el Hospital de Niños, hace friccionar muchas veces al día con: Bálsamo de Perú, 5 gramos.—Disuélvase en el alcohol 125.—Añádase ácido clorhídrico, 4 id.—Tintura de Benjuí, 15 id.

Heurteux preconiza el jugo del limón para fricciones, y siguiente pomada: Precipitado

29. Capota de castor.

blanco, 2 gramos. — Ajenjo benzoinado, 30 id.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.338.

FIG. 1.ª Traje de baile para señora joven ó señorita.—Es un traje vaporoso y sencillo al mismo tiempo, y puede hacerse en tul, muselina ó tarlatana. Por delante se compone de pliegues y bullones sostenidos con flores.

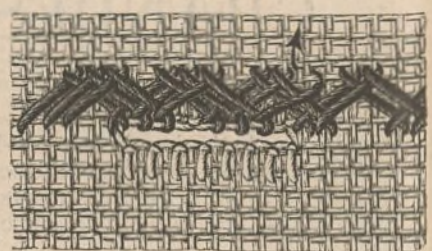
Por detrás, los paños muy anchos van drapeados en pouf bajo por medio de caídas y ramos de flores azules. El mismo adorno de flores llevan el cuerpo y el peinado. Collar y brazalete de perlas azules; guantes gris perla.

FIG. 2.ª Traje de recepción, teatro ó comida, para señora casada.—

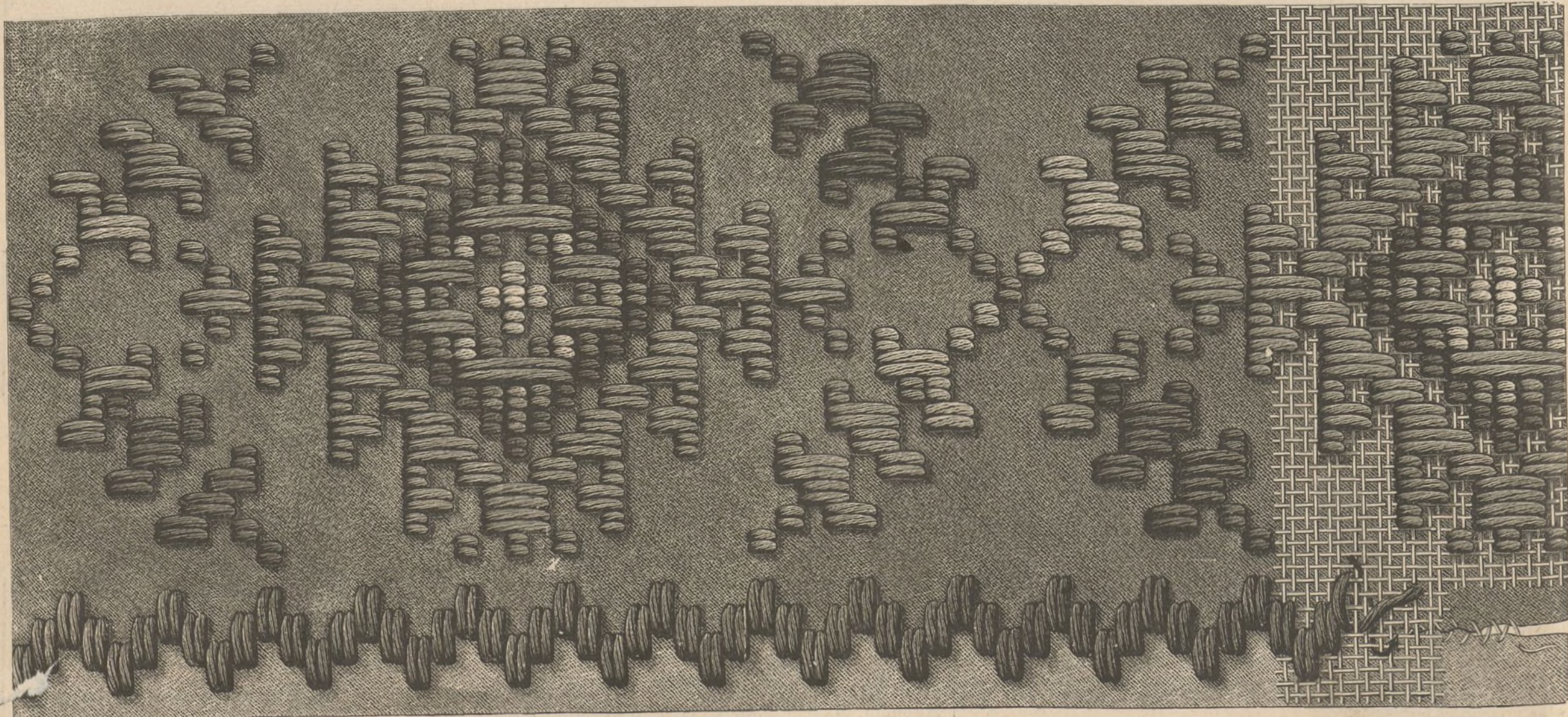
Chaleco de seda pekin con rayas de terciopelo y raso blancas y negras. El cuerpo chaqueta, lo mismo que la túnica y la falda, son de seda pekin á rayitas menudas, orillada la primera por delante con puntillas de encaje. Un caprichoso alfiler cierra la chaqueta en la cintura. Prendido de encaje blanco y flores de granado; corbata también de encaje con cintas de raso granate. Manas interiores y gola de encaje blanco.



32. Chaleco bordado para caballero. (Véanse los núms. 23, 24 y 33.) (Patron: pliego del 18 por el derecho, núm. III, figs. 16 á 18.)



33. Detalle para los ojales del chaleco núm. 32.



35. Cenefa punto gobelino para el tapete núm. 34 y 17.

Las señas. Suscriptoras a la Edición recibirán el FIGURIN ILUSTRADO 1338.

Editor propietario, Carlos Grassi.

Ayuntamiento de Madrid

Administración: Montero, H., Madrid.